

H2O<sup>3</sup>

aída ruiz taroncher

Edita:  
Cátedra Universidad Empresa  
Arquitectura Sostenible  
Bancaja Habitat.

Directora:  
Ana Lozano Portillo

Diseño y Maquetación:  
Aída Ruiz Taroncher  
Francisco Requena Crespo

Información de contacto de la  
autora de la monografía:  
[aida\\_ruiz\\_taroncher@hotmail.com](mailto:aida_ruiz_taroncher@hotmail.com)

Fotografía y textos facilitados  
por la autora.

H20 autoriza a reproducir  
cualquiera de sus textos o  
imágenes, citando siempre  
la procedencia.

Esta publicación ha sido  
realizada para su  
distribución gratuita.

El papel empleado en  
esta publicación es  
respetuoso con el medio  
ambiente.

## ... EN EL VALLE DE LAS REINAS.

Ha elegido Aída el emplazamiento boscoso, con un claro irregular hermoso ya antes de tocarlo, para situar su proyecto de bodega en un gesto tan cuidadoso y proporcionado a la belleza inicial del lugar que, en su resultado, mantiene aquella hermosura original. Como me pareció apreciar en cada una de las tumbas que componen el enigmático e imponente Valle de las Reinas de la antigua Tebas, en la ribera occidental del Nilo.

Me consta el fino trabajo de las maquetas preparatorias en las que la simple reproducción de su topografía mediante delgadas láminas de corcho empezó a configurar criterios de intervención que se percibían más con los dedos, rozando la reproducción, que en concepciones mentales más abstractas. O de la reinterpretación inteligente de las referencias. Dos ingredientes imprescindibles en el complejo proceso de la creación arquitectónica -de la "concepción" me corrigió una vez mi estimado Helio Piñón- que, sin embargo, suelen necesitar de algo más; de una magia que el proyecto de arquitectura, cuando lo es, completo, contiene como característica. Y el profesor Piñón convendría en aceptar conmigo que el trabajo de Aída Ruiz lo es con toda ley, arquitectónico.

Y el resultado que ahora puede apreciarse ha sido precedido de intenciones diversas y distintas, siempre relacionadas por un estudio profundo de arquitecturas troglodíticas y subterráneas, incluidas las magníficas expresiones funerarias del antiguo Egipto. Y las modestas bodegas de traza romana, ejecutadas con naturalidad por el viticultor levantino. Todas resultaron promesas que, abandonadas, dieron lugar a la solución definitiva en un proceso de disciplinada elaboración.

Si siempre reclamamos una componente investigadora entre las bondades a destacar en trabajo de esta índole, el conocimiento previo de soluciones construidas y el análisis preciso del proceso productivo parecen garantizar que se cuenta en esta ocasión con el citado ingrediente.

El recurso más formal, y emergente, del cuerpo de acceso es la pieza a la que se confían contenidos de factura contemporánea que se muestran respetuosos con el medio natural y lo puntúan, poniéndolo en valor (o añadiéndoselo al inicial, que no es poco). Es una pieza adecuada, depositaria

además de la humildad de su autora. El interior responde a un apropiado rigor funcional que es coherente con su resolución constructiva siguiendo un esquema lineal y gravitatorio sancionado por la práctica de la arquitectura que ya empezamos a llamar "del vino". Y la utilización del puente grúa como una suerte de transporte interno mecanizado recalifica el espacio mientras mejora el funcionamiento de las visitas.

La elección de materiales en los acabados, el tratamiento de la luz y la manera de graficar el territorio con pequeños elementos reconocibles en la superficie, son aciertos que rematan con coherencia las decisiones proyectuales principales, haciendo gala de madurez poco frecuente.

Se trata, en suma, de un buen proyecto de arquitectura, de un excelente trabajo de fin de carrera, que pasa a engrosar la nómina de ejemplos cuya publicación es a la vez que un reconocimiento de sus autores una aportación a la docencia de esta disciplina arquitectónica del proyecto. Un proyecto bien ejecutado y bien dirigido.

José María Lozano Velasco.  
Doctor Arquitecto. Catedrático de Proyectos Arquitectónicos.  
Profesor de PFC y Responsable del Taller H.

## ARQUITECTURA DE LAS ENTRAÑAS.

De las entrañas de la tierra, que en su cálido seno se abre camino, como lo hace el rizoma de la vid, el espacio de esta bodega, buscando bajo el manto, en el claro del bosque, confinado entre las raíces de los árboles, las condiciones óptimas para el proceso del vino. Y en ese trasiego desde el patio de la preexistencia, cuya presencia se afirma con mimo, huyendo de una edulcorada intervención de actualización, que por el contrario se vacía y se recorre junto a un rotundo muro, único “accidente” en un paisaje consolidado. El mismo muro que anuncia la reinención del lugar, nos invita a penetrar en la bodega, nos acompaña y nos guía hacia el espacio más profundo, y es la luz, con su intensidad cambiante, la que va ritmando las escenas que se suceden a lo largo del proyecto, traída por unos escuetos patios como pequeñas costuras en el manto vegetal. Así hasta asomar de nuevo, en la falda de la montaña, con una pieza que no renuncia a la presencia de la arquitectura en un paraje de una belleza sobrecogedora.

Una galería de hormigón, esa piedra artificial que contiene y cualifica al espacio, que sustenta las tierras y retiene fuera las aguas, que mantiene constantes la temperatura y la humedad, que devuelve y difunde la luz que baña sus paños, discurre con una suave inclinación, ganando paulatinamente altura, organizando en torno a los patios las distintas fases de elaboración del vino. Así queda establecido un recorrido, cuyo inicio y final se invierte ya se trate del paseo del visitante o del devenir del fruto hacia el precioso líquido, en perfecta armonía y sin interferencias. Un cuidadoso trabajo en las distintas escalas, un reducido elenco de materiales, relacionados todos ellos por una métrica controlada, un sistema de compartimentación flexible en los espacios más domésticos, traen una serenidad al conjunto y configuran una propuesta capaz de transformarse con el tiempo.

De las entrañas de su autora, que en una búsqueda insatisfecha de equilibrios, de emociones y de mecanismos ciertos, explora con este proyecto las distintas respuestas que el terreno y el programa parecen susurrarle, desde aquella pieza circular de descarada postura en el lugar de sus bocetos iniciales, pasando por su propia experimentación de la concatenación de salas subterráneas de las tumbas egipcias de sus primeras intenciones, para acabar refugiando sus intuiciones en un delicado equilibrio de sensualidad materna y rigor técnico, en ese ejercicio de alquimia tan propio del arquitecto.

Esta arquitectura, que apela a los sentidos, que deja espacio para el disfrute de cada uno de ellos, se retira con pudor a un segundo plano para poner en valor los contenidos que alberga. Nos permite recrear en nuestra mente el efecto del halo de luz del polvo en suspensión atravesado por los rayos del sol que atraviesan la penumbra. Creemos oír el tintineo de las botellas mientras se llenan, precintan y etiquetan. Y nos sorprendemos imaginando el olor ligeramente avinagrado que llena el aire desde que un accidental derrame de mosto tiñera de añil el gris pulido de las soleras del suelo.

Ana Lozano Portillo.

Arquitecto. Profesor de Proyectos de la ETSAV.  
Director de la Cátedra Arquitectura Sostenible Bancaja Hábitat.

## EL RASTRO DE LA PARADOJA.

La arquitectura como rastro, como secuela, de una abstracción fundada en la conciencia del lugar; conciencia que se compone, aquí, de varios aspectos; no presencia, sutileza-insinuado, expresión de lo inexpresable.

La aproximación de la alumna al lugar, se realiza desde la implicación sensorial con la naturaleza escogida-encontrada, que activa reacciones emocionales. Es como si en un pasear por el medio natural, se encontrase un punto donde los sonidos, las brisas, los olores, los tonos cambiantes y los silencios, despertasen en su autora evocaciones, recuerdos, sensaciones, que deseara compartir, que considerase no solo suyos, y si capaces de atrapar de manera semejante a los demás.

Junto a esta experiencia empírica y extra-sensorial, surge la percepción-intuición de que es el lugar adecuado para su arquitectura, que consecuentemente, deberá asumir la no interferencia con lo anterior (percepción sensorial del medio) y la sumisión a este origen. No se parte de un programa, de un objeto, de un tipo o esquema, de algo preconcebido al que buscar coordenadas de inserción. Se parte de un caminar, de un tránsito, de un estado de ánimo de apertura del espíritu, donde lo casual, los matices, la percepción, los pequeños sesgos, lo apenas diferente respecto de lo natural, es suficiente para construir un gesto insignificante pero a la vez sonoro. (la construcción de signos a la manera oriental, subyace). La noción de conciencia, es aquí fidelidad a su significación del lugar. El advenimiento del lugar, como impulso superior, es lo que condiciona el nivel de abstracción, como en la tradición oriental (del jardín japonés), donde las reglas de acercamiento a la presencia se gestionan desde la inexistencia. Esta aparente paradoja, es sin embargo el recurso mas innovador empleado por la representación del arte de los últimos años, y especialmente desde la formulación de la teoría del pensamiento lateral o divergente de Nicklas Luhmann y Edward de Bono, en contraposición al pensamiento racional-lógico, o convergente. De forma sencilla, entenderemos este, como aquel que incorpora los nuevos conocimientos a los patrones ya existentes y previamente contruidos. Por contra, el divergente consiste en identificar diferencias con lo conocido y sobre estas fundar el nuevo conocimiento.

En este proyecto la paradoja se focaliza en la apenas existente presencia física de la bodega sobre el manto vegetal del lugar; apenas cuatro gestos, una hendidura de ventilación iluminación, un vuelo emergente en la ladera contraria a la explanada, que solo es apreciada desde el camino ascendente y señala su presencia, un muro de corten que por su linealidad interrumpe lo natural y da apoyo a una inclinación del terreno forzando un acceso, y un leve volumen, no identificativo con el uso de bodega, con trazas de cabaña, o arte póvera, de implicación naturalista. En realidad apenas nada que promulgue la existencia de un vaciado cavernoso en el interior de la tierra que contenga una actividad productiva. La dualidad, construida sobre la base de existencia sin presencia, implantación sin artificialidad, objeto interior que tan solo respira en el exterior, son las contingencias de tal paradoja. La expresión de lo inexpresable, no es un juego de palabras; se expresa el silencio, lo intangible, lo incierto, los límites no conocidos, la existencia sin presencia,.....

Desde mi punto de vista, estas serían las bases que fundamentan esta propuesta; centrada en la construcción de una paradoja de exterioridad sutil, sensible, y donde los pequeños signos escogidos para su representación, adquieren un contenido de discurso extremadamente

intenso, por su escasez. Sin embargo podría tener otro planteamiento en el ámbito de los fundamentos arquitectónicos, mas cercano a los conocidos y ensayados en el MM, derivado en este caso de la aproximación e implicación de supuestos de la cultura oriental, sobre la occidental. Me refiero a la presencia de opuestos (enfrentados o coexistiendo), tan reiterada en la pintura de P. Mondrian, V. Doesburg en la arquitectura de Rietveld, o mas recientemente en las propuestas iniciales de Emilio Ambas, basadas en la confrontación de gestos sobre el territorio, pero también en el sustrato de la dialéctica hegeliana, cuya finalidad era derivar de este proceso un razonamiento mas consistente, frente a la contingencia de patrones preconcebidos.

¿Es paradoja o es coexistencia de opuestos, principio básico del sincretismo oriental, (fundamento de la cultura zen), que conduce a los espacios intermedios mediante la muerte del estado bipolar? Así lo formularía Javier Mozas, (artículo publicado en a+t, nº 6 octubre de 1995, sobre los principios conceptuales -culturales, que fundamentan las propuestas arquitectónicas de origen oriental), en clara contraposición a la formulación paradójica. A modo de ejemplo podemos detallar un conjunto de adjetivos que circundan esta actuación, e identificaremos los términos japoneses para estos conceptos que dan soporte y construyen el sincretismo en su experiencia arquitectónica.

Engawa;	espacio intermedio.
Wabi;	la belleza de la renuncia.
Mu;	vacío.
Karakuri;	harmonización de tecnología y naturaleza.
Sengu;	sincronización de pasado, presente y futuro.
Datsuzoku;	elemento sorpresa.
Fukinsei;	adiós a lo lineal y la geometría convencional.
Seijaku;	quietud y atmósfera de silencio.
Yugen;	sugerir, sutil, insinuación.

A esta pregunta responde la definición de este proyecto; no existe paradoja sin la necesaria confabulación de la coexistencia de opuestos, y más especialmente si adoptan un grado importante de abstracción, derivado de la sutileza y de su escasez, que obligan a concentrar el máximo de significado en tales elementos. En tal caso, los espacios intermedios, conforman imaginativamente lo no visible, dando recreación a la insinuación, Nadie atisba en la superficie el espacio inferior, salvo lo imaginado. Y recíprocamente, salvo el acompañamiento de la memoria, pues para acceder hay que recorrer el paisaje del lugar.

Como diría, sintéticamente Derrida,...” ver como lo ausente se manifiesta en lo presente”. (en Epistemología de la complejidad, sería; su lógica afirma, observar que no se observa). La clave está en comprobar que efectivamente el vacío, alargado, oculto es acorde respuesta, a la diferenciación-designación, del lugar, previamente observado y antes descrito, o si por el contrario nuestra observación del observador, identifica adicionalmente diferencias en la diferenciación. De ser así, la autora habrá creado una propuesta autoregenerativa o autopoiética, es decir, una constante inspiración al sujeto.

José Manuel Barrera Puigdollers.

Doctor Arquitecto.

Profesor de Proyectos de la ETSAV.









Llegar hasta el Rebollar implica multitud de caminos serpenteantes, de ahí la importancia del recorrido dentro de la intervención.

Aprender a escuchar el murmullo, el rumor del lugar, es una experiencia necesaria y previa a cualquier línea.

Necesitaba conseguir un argumento proyectual que hiciera posible que fuera el propio lugar el que suministrara las pautas de la intervención.

La arquitectura se ha convertido en la forma de materializar un instinto fruto de la reflexión.

Este discurso, surge de la convicción de considerar la pieza resultante un mecanismo de respuesta a las múltiples preguntas que surgían al intervenir en el claro del bosque.

Se trata de una romántica lectura de pasado racionalista.

Existe una necesidad de transmitir sensaciones, no es un escenario adicional el de las emociones, sino una necesidad incorporada desde las primeras decisiones.

Lo que ha determinado la propuesta arquitectónica ha sido la responsabilidad de situarme en un paisaje extraordinario.

Proyectar algo gigantesco hubiera alterado irreversiblemente el equilibrio, por lo que decidí enterrar, como primera decisión para amortiguar el impacto.

Decido enterrar la bodega porque de esta manera consigo de forma natural las condiciones óptimas para la elaboración del vino. Se trata de una bodega que incorpora criterios de sostenibilidad, y que pretende poner de manifiesto los primitivos, pero eficaces comportamientos pasivos de la arquitectura enterrada.

Enterrada y en rampa, consigo un buen funcionamiento de la bodega por gravedad.

La lógica de las arquitecturas excavadas necesita de una reflexión adicional que tenga en cuenta sus posibilidades y las ponga en valor.

Entendemos el construir como acto humano, frente a excavar como acto animal, y asimilamos cueva a lo primitivo, a lo poco civilizado.

Las cuevas son y serán siempre arquitectura en su expresión más pura, arquitectura del espacio más que de la forma, de la luz más que del efecto visual.

Un condicionante principal era la flexibilidad espacial, de tal manera, que se plantea un contenedor elástico, los espacios reservados a las distintas actividades son capaces de crecer y decrecer en función de las necesidades. Son espacios en los que se desarrollan usos complementarios ( y no coincidentes en el tiempo) como pueda ser la entrada de uva y la salida de vino).

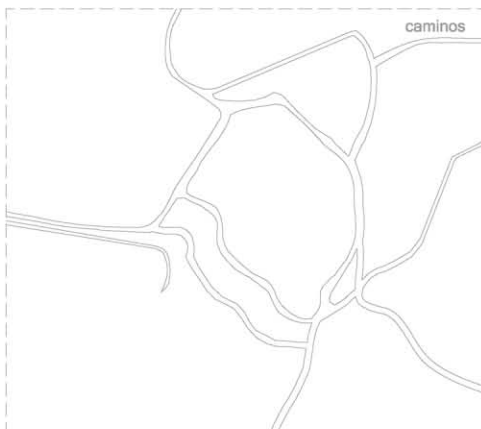
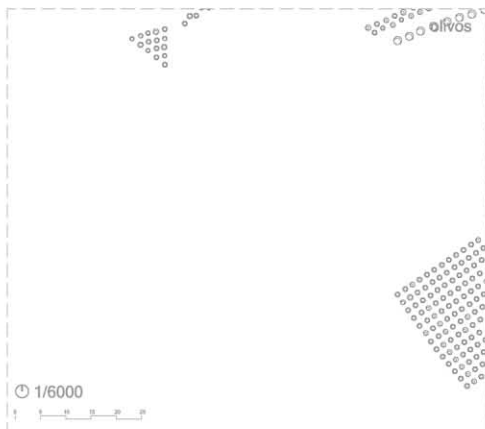
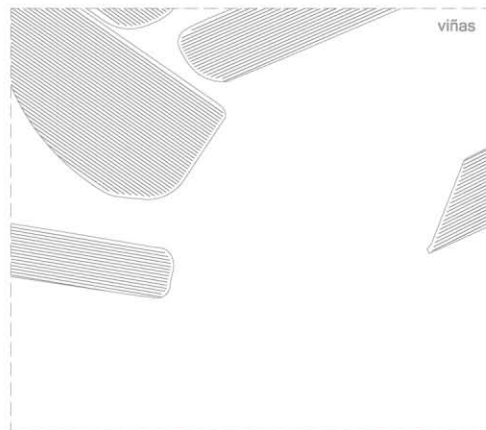
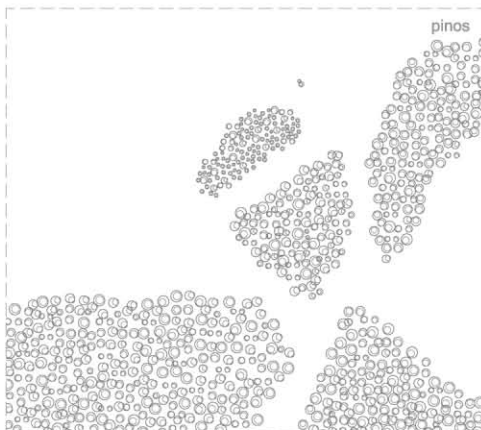
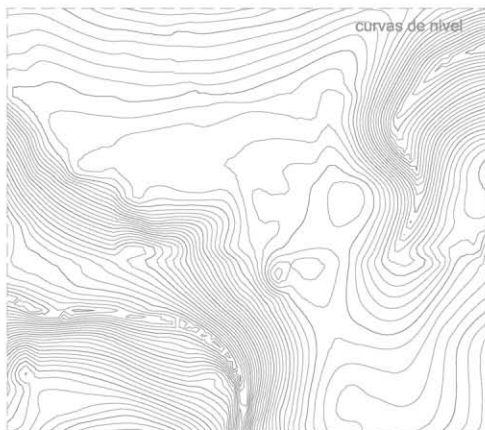
Se trata de una bodega lineal y en rampa, donde la altura del forjado de cubierta permanece constante. Decreciendo la altura libre a medida que avanza la uva.

Confundiendo en la abstracción para sugerir más allá de la apariencia misma.

La decidida opción por la economía de gestos hace que sólo sean posibles aquellos realmente esenciales y sinceros.

Elementos constructivos y materiales de trabajo: el espacio, la luz y el paisaje.

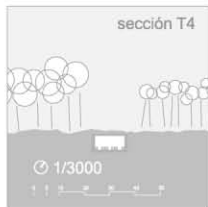
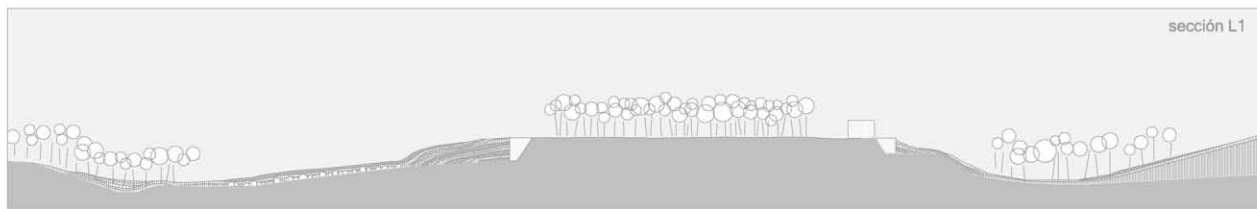
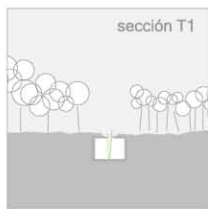
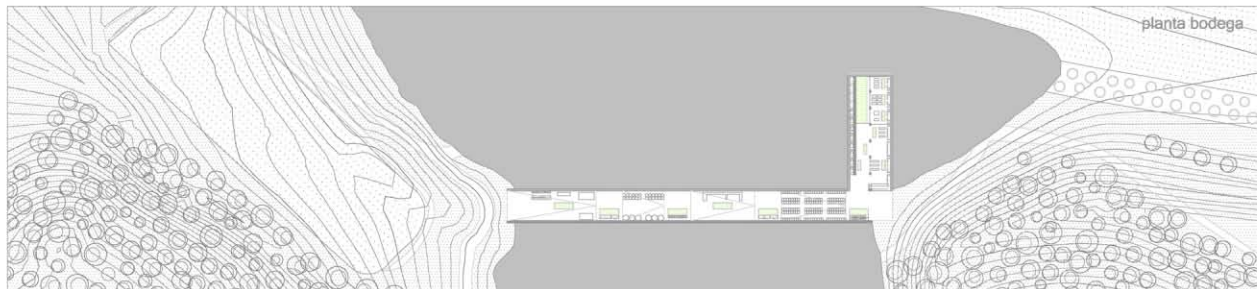
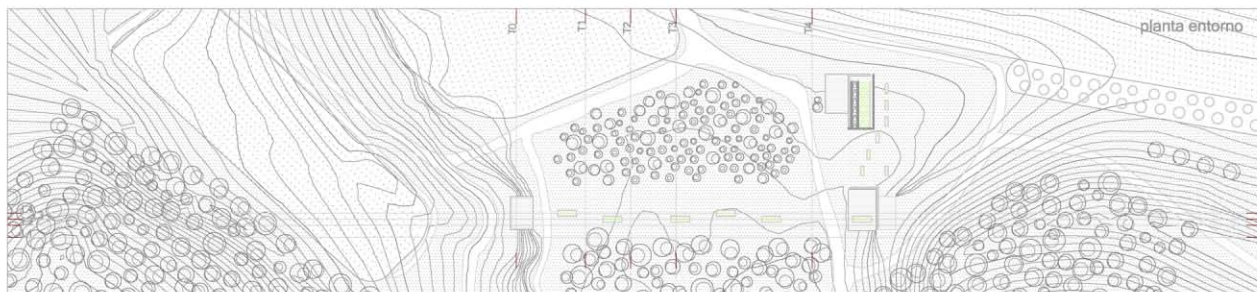
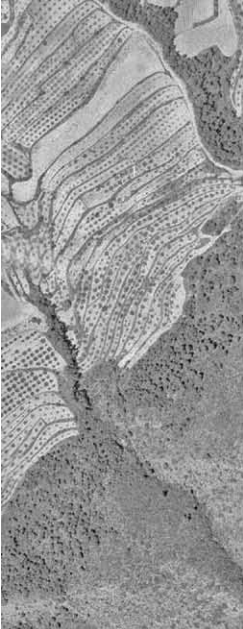




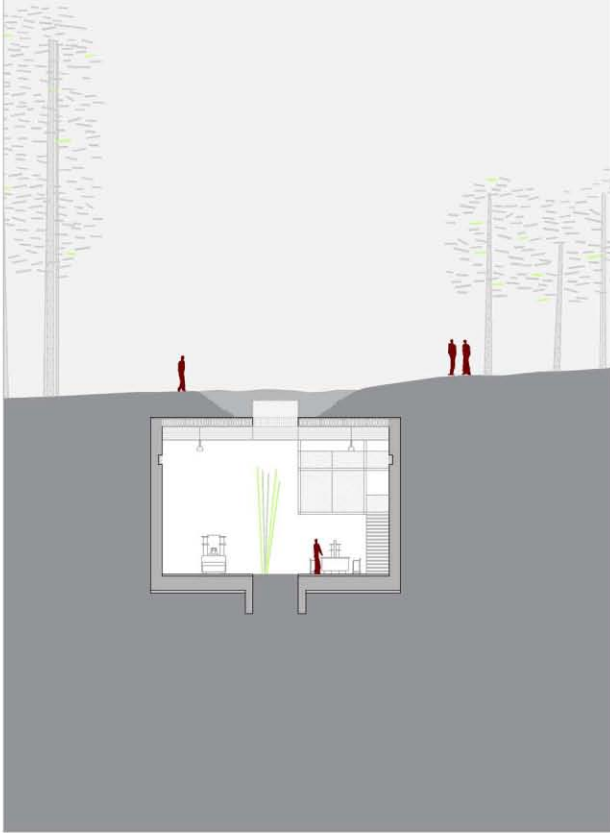
1/6000



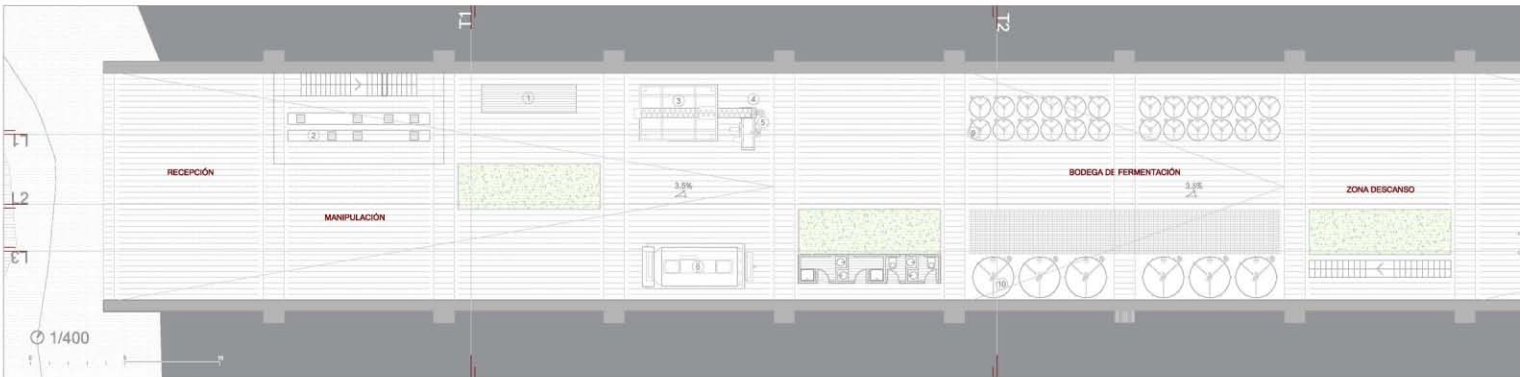
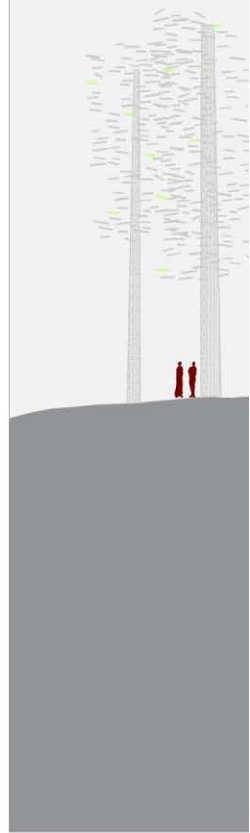
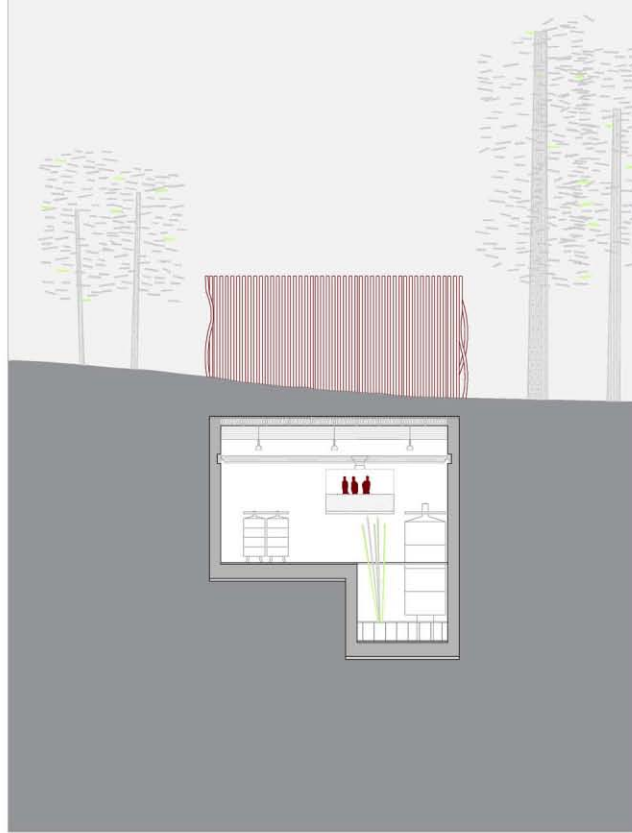




sección T1



sección T2





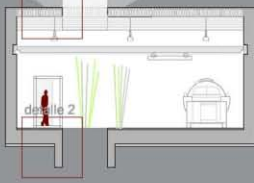
sección T3



sección T4



detalle 1

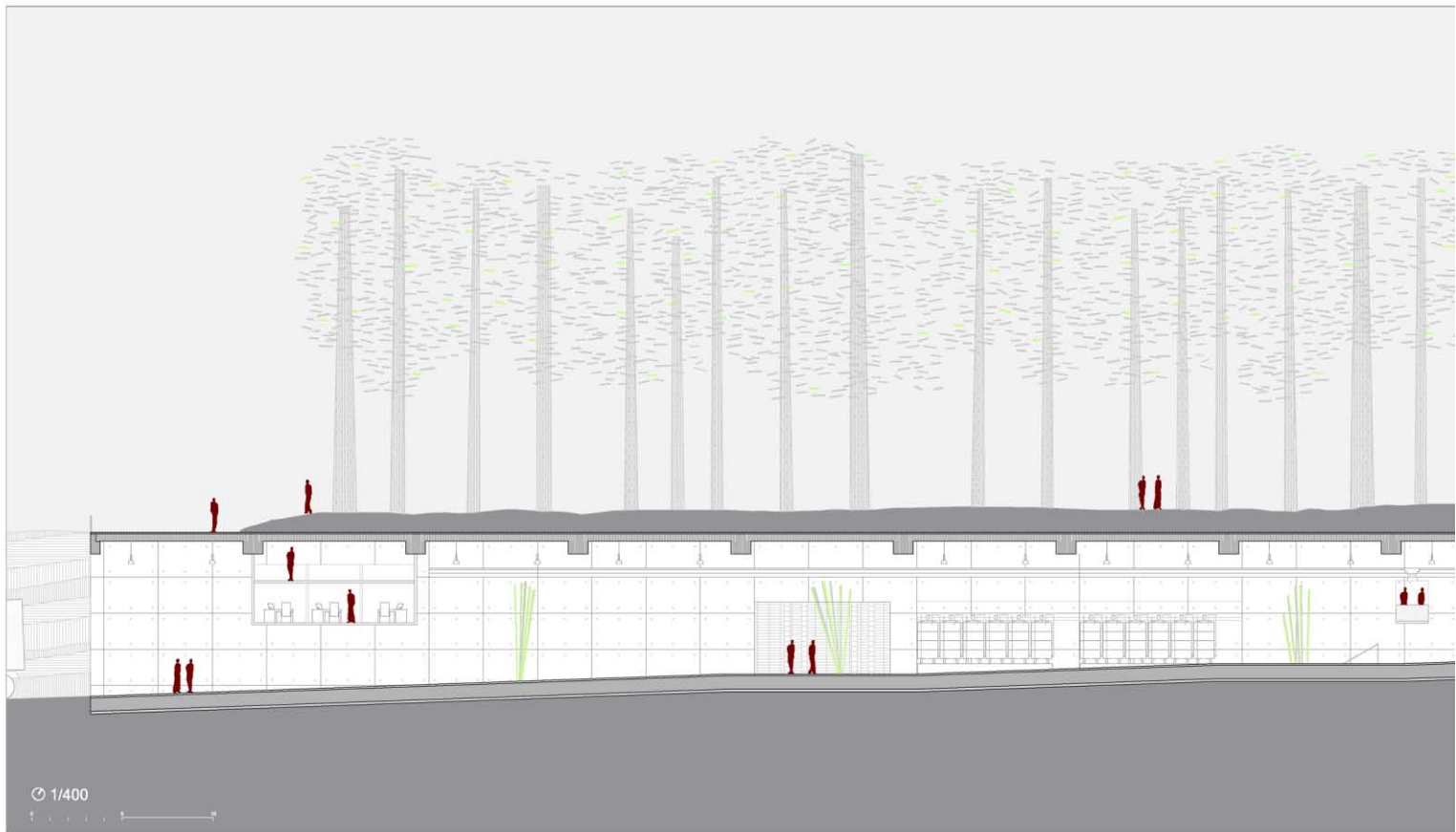


detalle 2

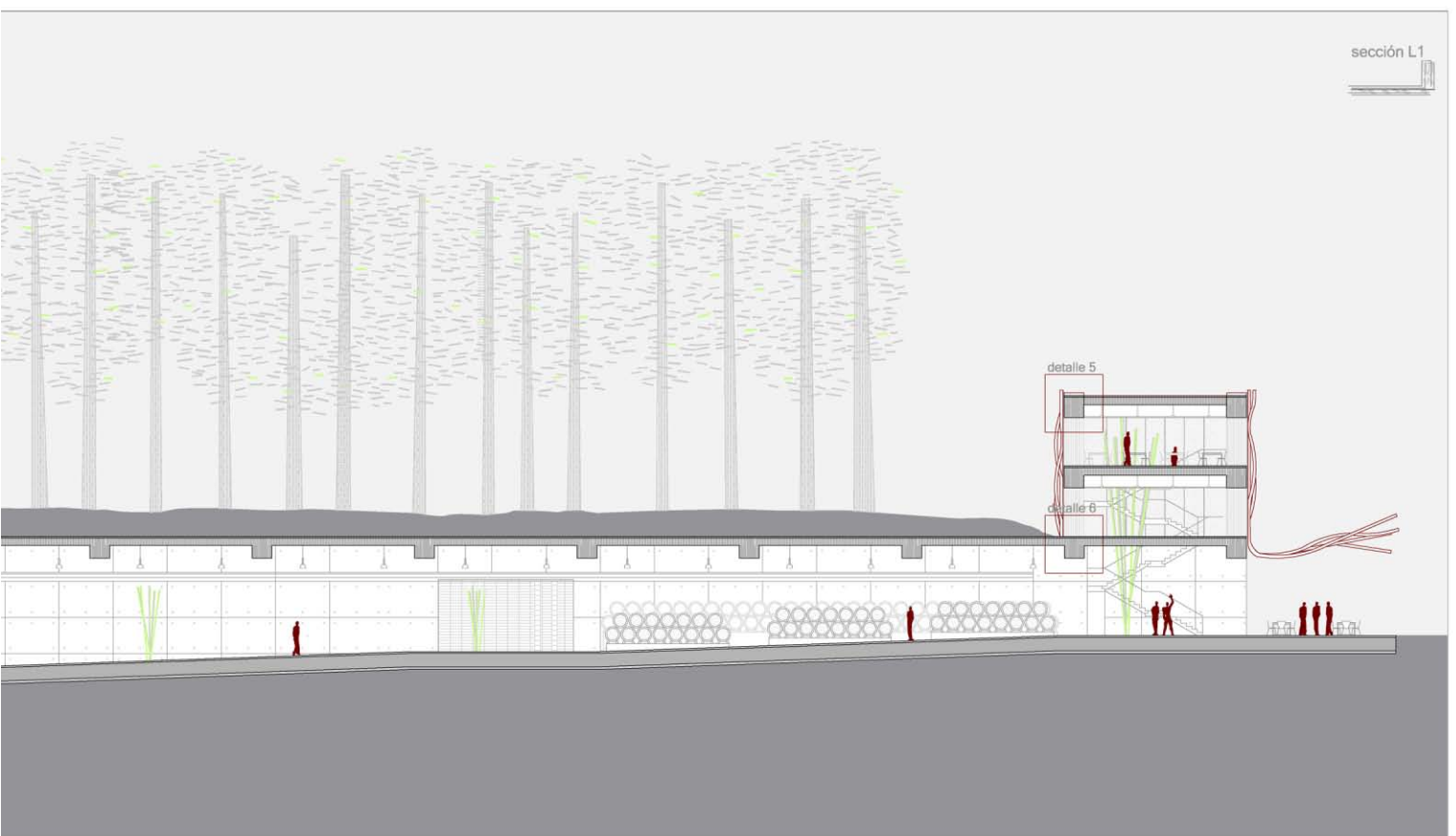


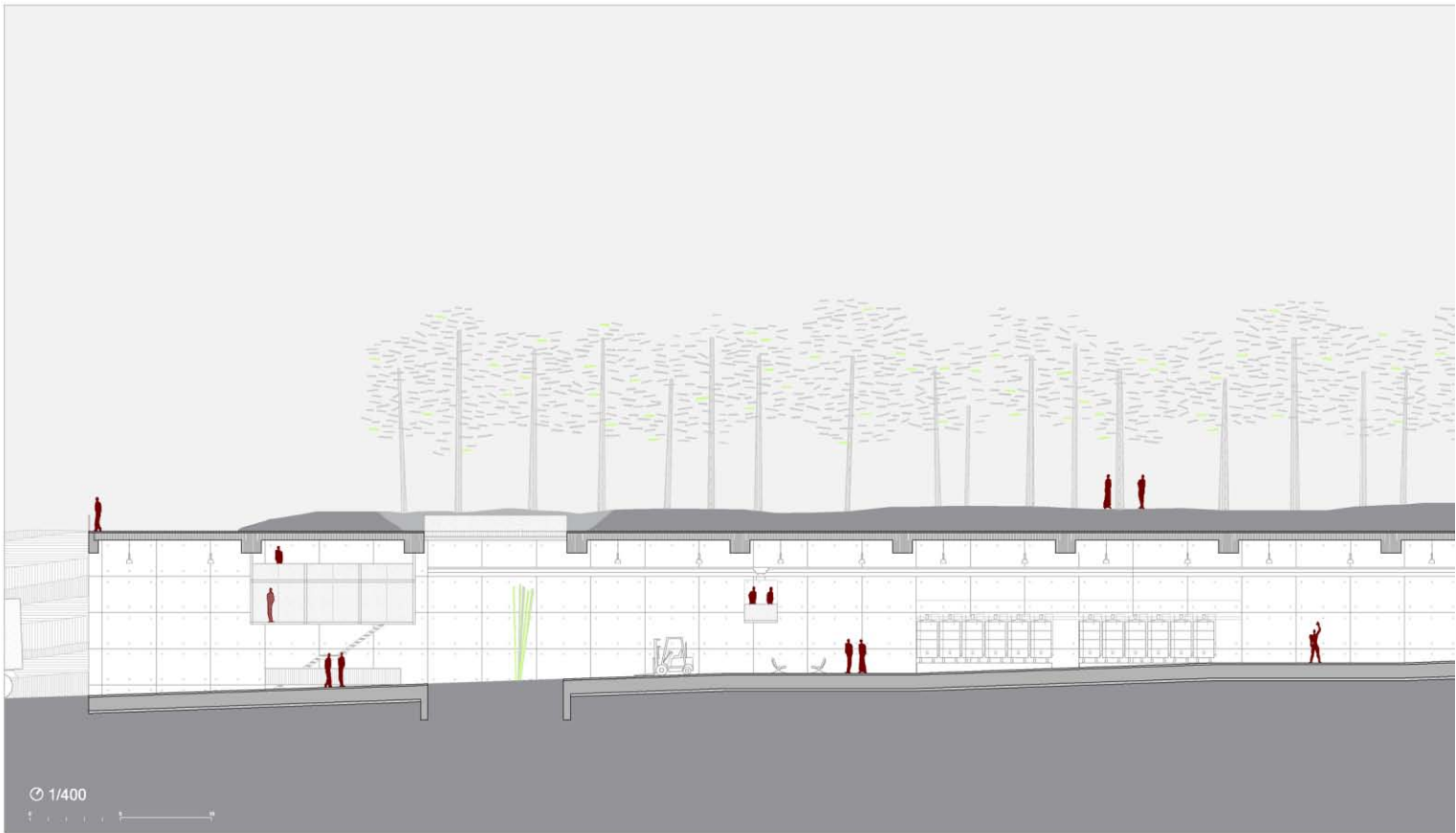
LEYENDA		
11	barrica de crianza 500L	23 lavadora de barricas
01	báscula	24 vaciadora de barricas
02	equipo de toma de muestras	13 intercambiador de placas
03	tolvas	14 montaplatas
04	bombe de vendimia	15 grupo de presión
05	despallilladora/estrujadora	16 despaletizador
06	pressa neumática	17 lavadora - lejonadora
07	intercambiador tubular	18 carga - descarga botellas
08	bomba de traslado	19 lava - seca exteriores
09	dep.almacenamiento 5.000L	20 capsuladora - etiquetadora
10	dep.almacenamiento 30.000L	21 encajonadora - cerradora
		22 cinta transportadora
		25 lavadora móvil
		26 lavadora móvil
		27 equipo de microfiltración
		28 depósito de expansión
		29 compresor
		30 depósito de agua de red
		31 bombas recirculación
		32 suelo general
		33 rack
		34 patio



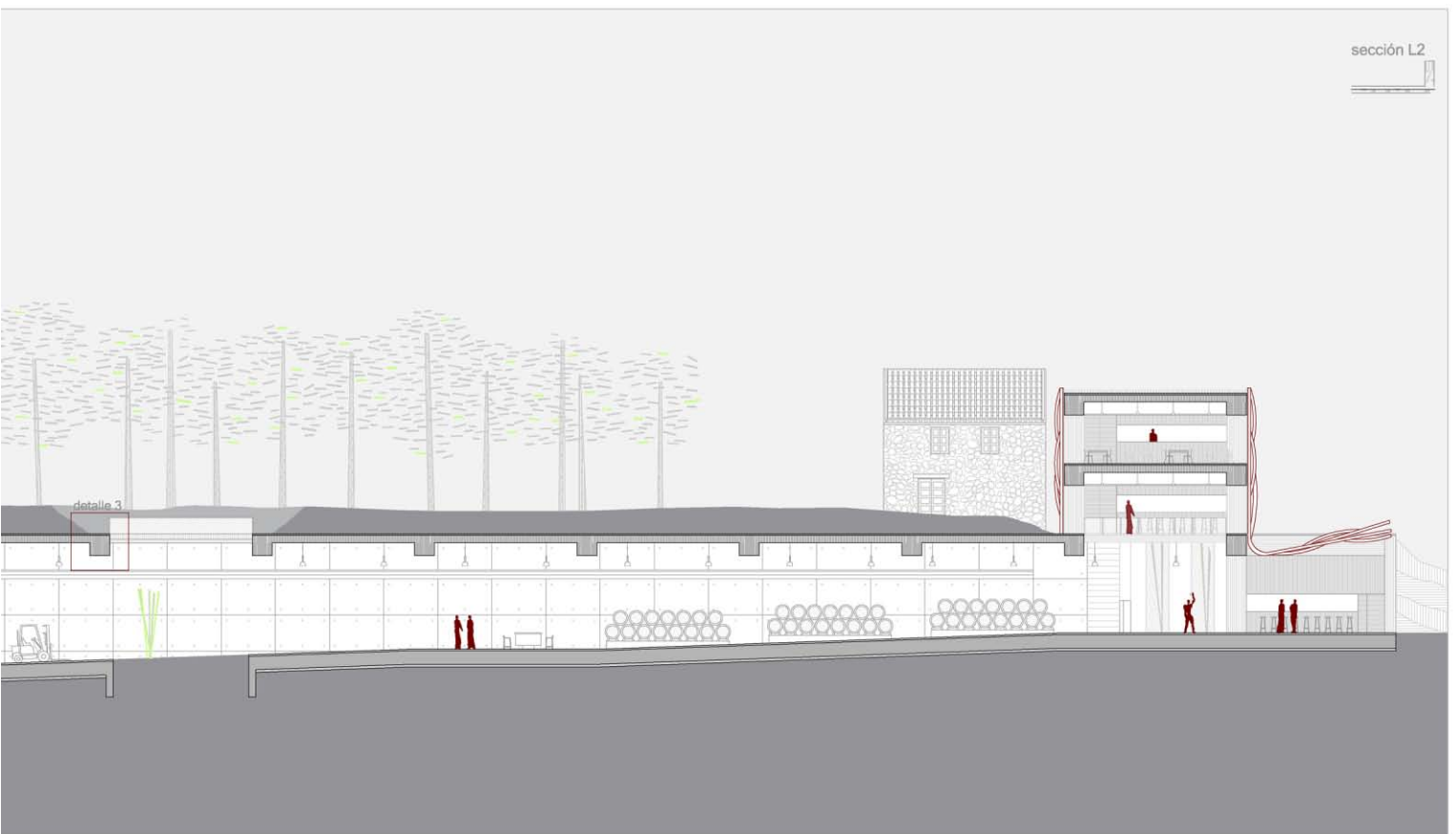


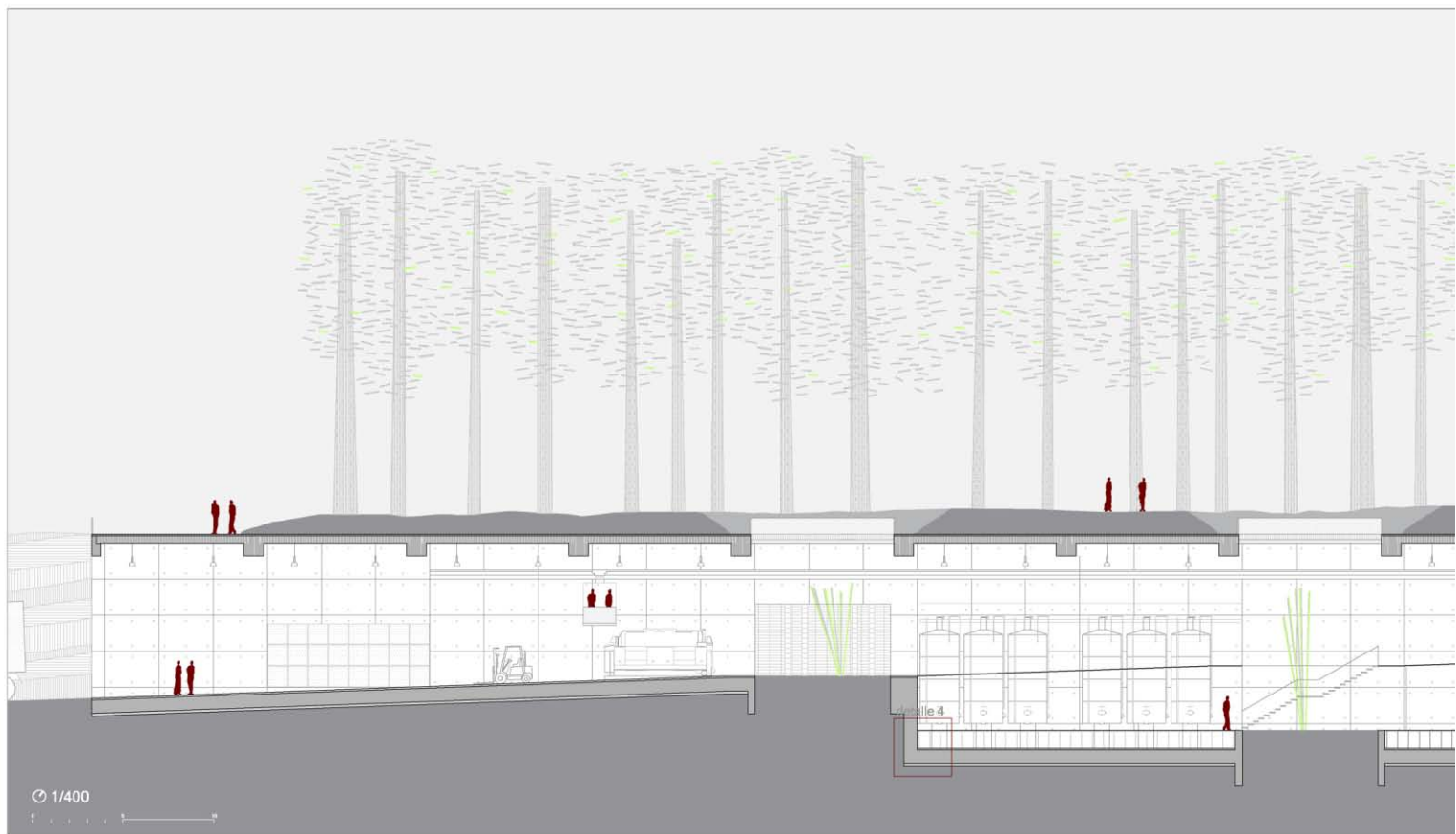






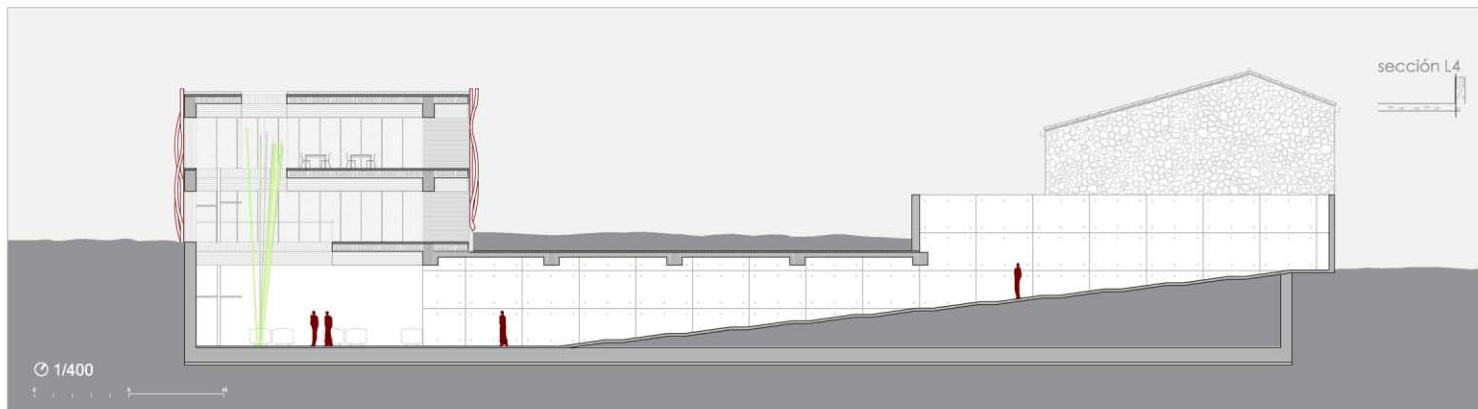






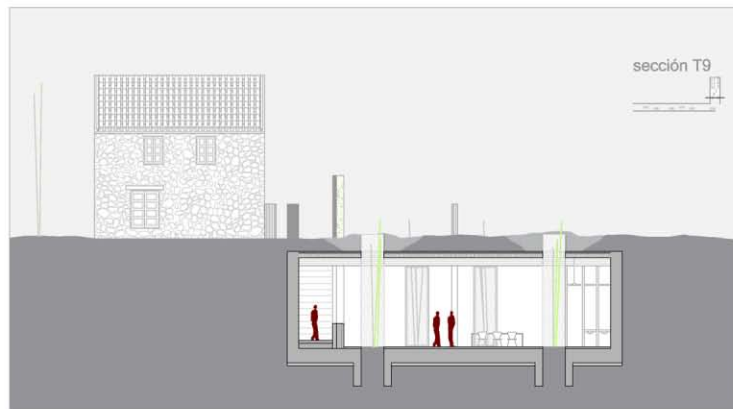
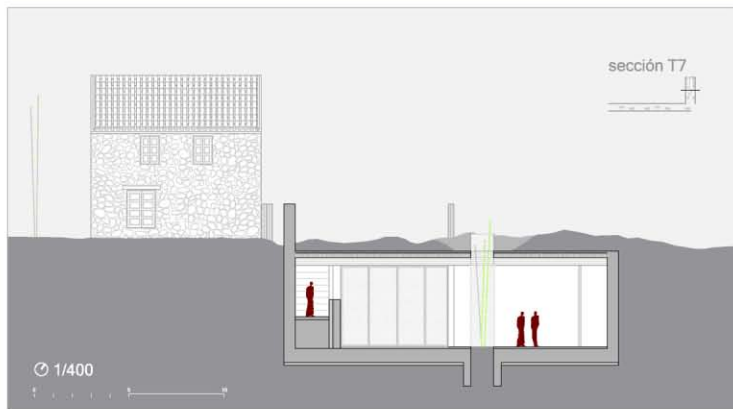
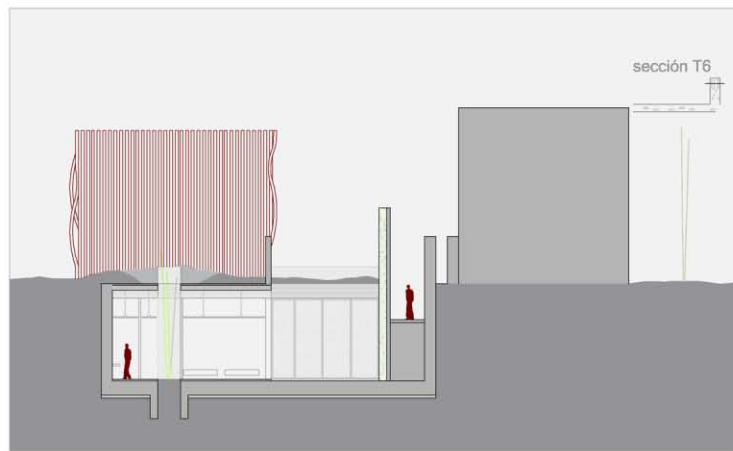
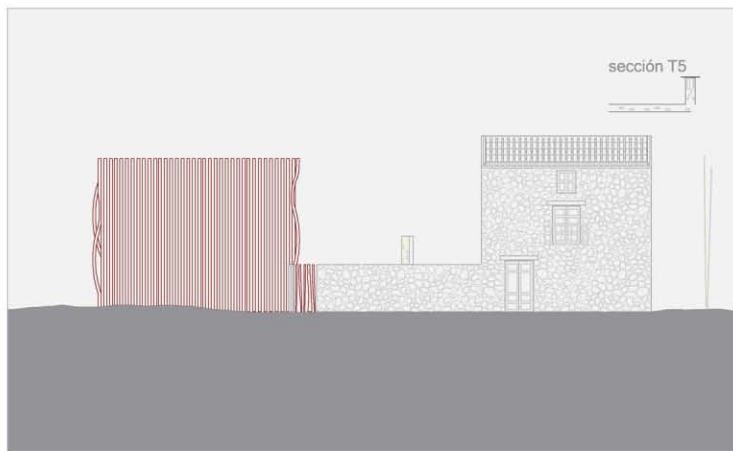








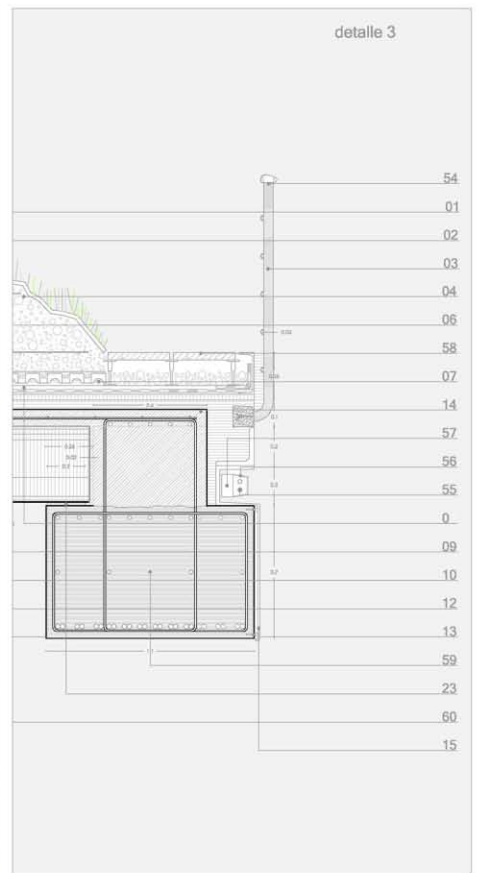
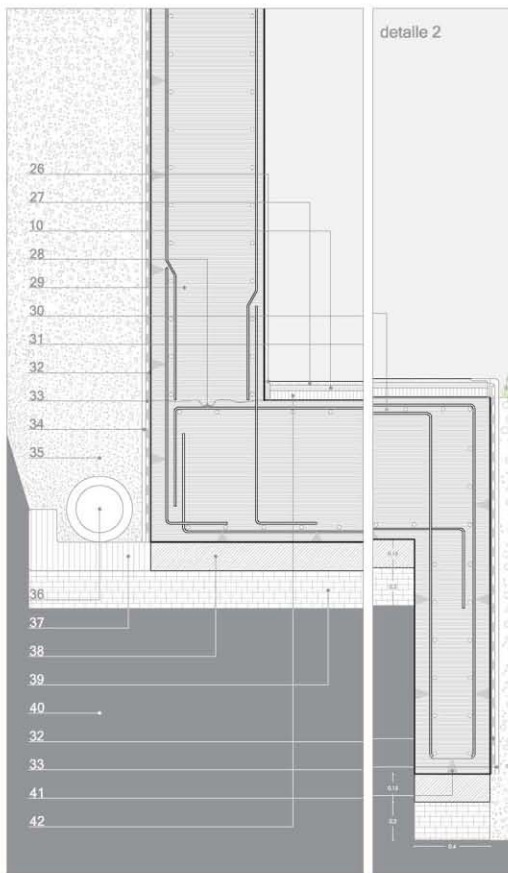
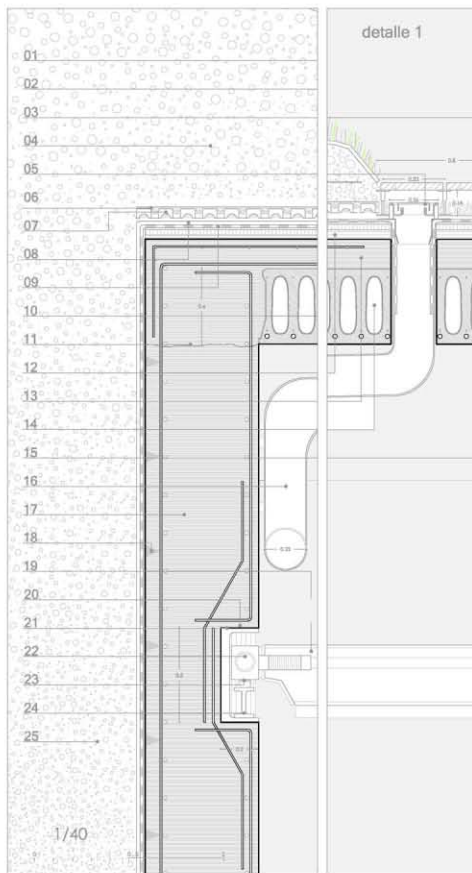
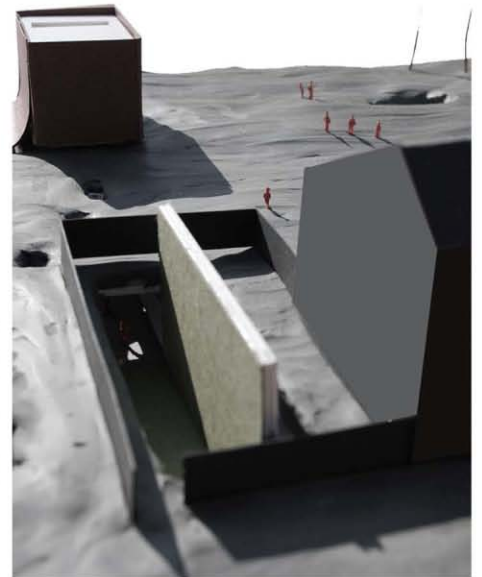
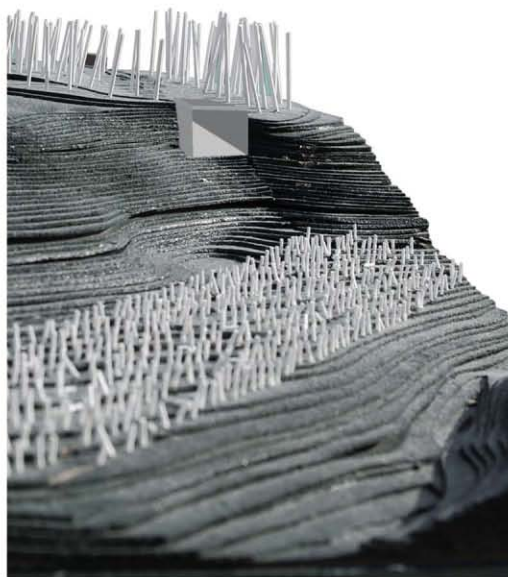




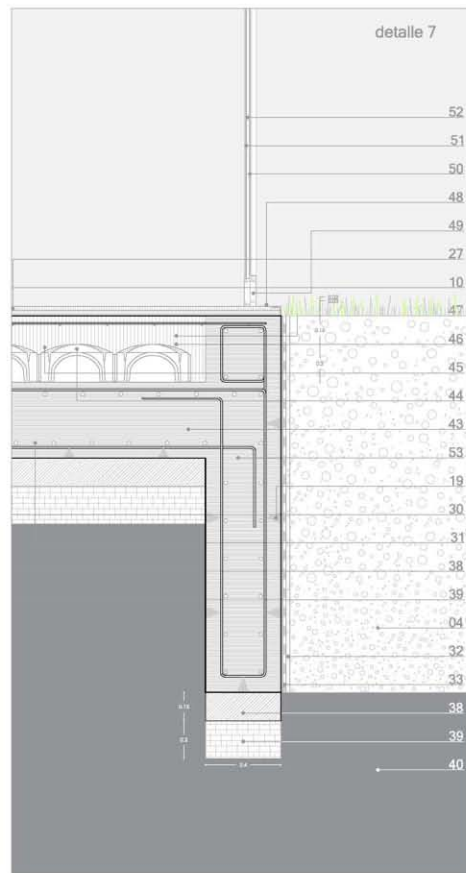
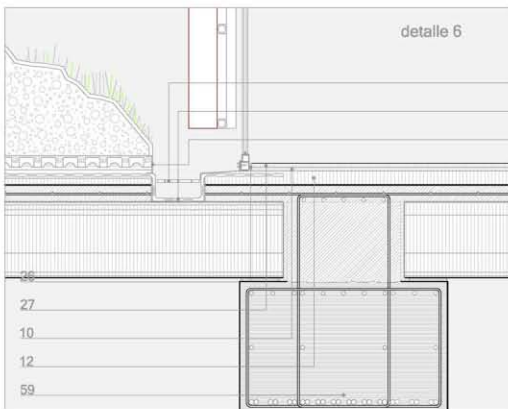
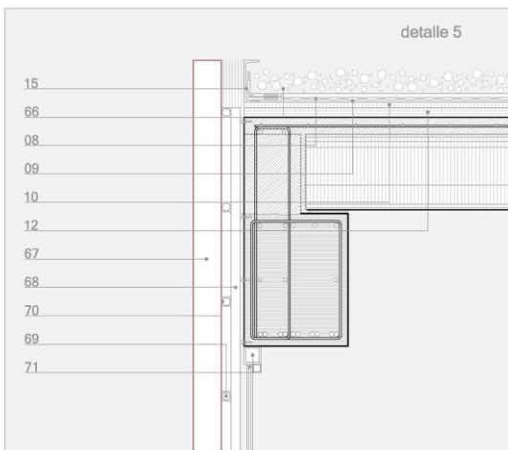
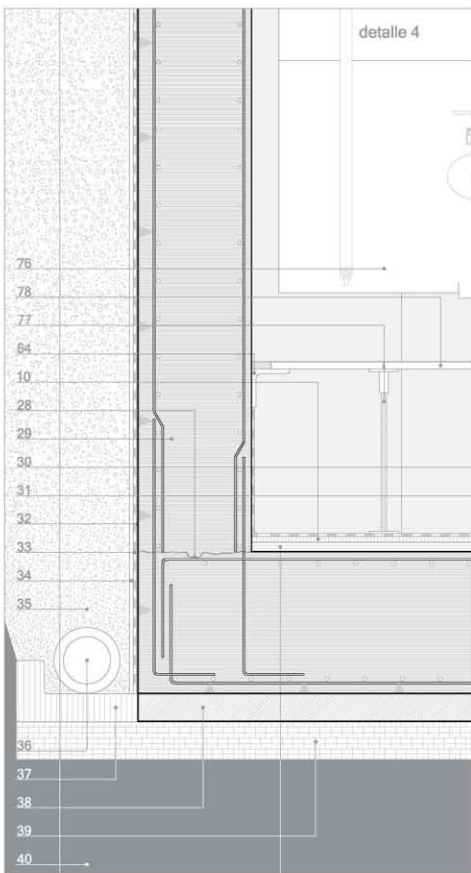




LEYENDA	
01 Nivel de vegetación con plantación autóctona.	37 Pieza prefabricada de hormigón.
02 Mortero de proyección con residuos de papel.	38 Hormigón de limpieza 10cm.
03 Baledón berandilla vidrio reciclado.	39 Base zahorras compactadas.
04 Capa de sustrato, tierra vegetal intervalva.	40 Terreno natural.
05 Sumidero de pluviales.	41 Cabzo de apoyo.
06 Filtro SF.	42 Solera de hormigón.
07 Capa de drenaje y ajibe Floradrain F160.	43 Losa de cimentación.
08 Manta protectora y retardadora.	44 Pieza "cavill" C-20".
09 Lámina de impermeabilizante antirata WSB.	45 Reflejo sanco.
10 Capa de mortero de regulación autorivelante.	46 Forjado sanitario tipo cavil.
11 Junta de hormigonado.	47 Capa de compresión.
12 Hormigón de formación de pendientes 4%.	48 Plancha de formación de pendientes.
13 Capa de compresión.	49 Carpinillería de aluminio.
14 Forjado de losas alveolares prefabricadas de ha.	50 Vidrio de 8mm.
15 Chapa de remate de aluminio anodizado.	52 Cámara de aire 12mm.
16 Tubo de desagüe.	53 Mureta de hormigón armado.
17 Muro de hormigón armado encostrado a 2 caras.	54 Remate berandilla.
18 Puente grúa ancostrado. Luz 12m. Carga 1000kg.	55 Tubo fluorescente 36 wati.
20 Cajeado de 20cm en el muro de hormigón armado.	56 Reflector.
21 Perfil para viga cantaria.	57 Pantalla estanca IP 96.
22 Conexión viga principal.	58 Deck. Madera de teca con acabado natural.
23 Apoyo elastómero GLT.	59 Viga T invertida hormigón armado.
24 Viga de hormigón pretensado para puente grúa.	60 Lose alveolar canto 40cm.
25 Grava rotada.	66 Cubierta plana no transitable.
26 Sellado perimetral.	67 Tubo de acero corten 15mm diámetro, 4mm esp.
27 Pavimento cameroso Confalt sin juntas.	68 Montantes de acero corten.
28 Llavas de cortase.	69 Travesaños de acero corten con pletinas.
29 Armado muro.	70 Tornillos de acero electroaluminado.
30 Armado superior losa.	72 Pletina separadora de acero.
32 Cese auxiliar antipuzante de fibra sintética.	73 Pieza prefabricada de hormigón pórfiro.
33 Membrana impermeabilizante.	74 Rejga metálica. Emparrillado electrofundido.
34 Manta rígido-drenante alveolar.	75 Bomba de choque.
35 Grava >30mm.	76 Depósito 30.000 litros.
36 Tubo drenante sobre lecho de hormigón.	77 Soporte pavimento flotante.
	78 Tramex. Entramado metálico 30x30.









# PFC 2008

## Bodega de crianza y residencia taller

La serie H20<sup>3</sup> nace con la intención de dar difusión a los mejores proyectos Final de Carrera presentados en los últimos años en el Taller H de Proyectos Arquitectónicos de la ETSAV.

Nuestro objetivo es dar a conocer el trabajo de estos jóvenes arquitectos, e incentivar a las futuras generaciones de estudiantes a trabajar arduamente en su Proyecto Final de Carrera, para figurar algún día en esta publicación.

Queremos aprovechar la ocasión para agradecer a todos los alumnos que han realizado su Proyecto Final de Carrera junto a nosotros, y animaros a seguir adelante en esa búsqueda constante que es el aprendizaje de la arquitectura.

Los profesores del Taller H.



ESCUELA TÉCNICA  
SUPERIOR DE  
ARQUITECTURA DE  
VALENCIA



UNIVERSITAT  
POLITÈCNICA  
DE VALÈNCIA